



Putin conversa con la viuda del fallecido presidente uzbeko, Tatyana Karimova, en Samarkanda. :: EFE

Putin viaja a Uzbekistán para influir en su transición



RAFAEL M. MAÑECO
Corresponsal

El presidente ruso rinde homenaje al dictador fallecido, Islam Karimov, y deja claro en Samarkanda que velará por la continuidad del régimen

MOSCÚ. Por razones de agenda, el presidente ruso, Vladimir Putin, no pudo asistir al pasado sábado a las exequias del dictador uzbeko, Islam Karimov, cuya muerte fue anunciada oficialmente el día anterior. Acudió en su lugar el primer ministro, Dmitri Medvédev. Pero Putin ha

querido dejar claro que apreciaba a Karimov y que velará por la continuidad del régimen para evitar sobresaltos desestabilizadores en una región en la que el islam radical tiene puesto el punto de mira.

«La relación de Uzbekistán con Rusia fue, es y será la de un socio estratégico, la de un aliado», le dijo ayer el primer mandatario ruso al jefe del Gobierno uzbeko, Shavkat Mirziyoyev, el hombre mejor situado para suceder al presidente fallecido. «Haremos todo lo necesario en apoyo del pueblo de Uzbekistán y de sus líderes. Pueden contar con nosotros en todo momento, somos un amigo fiel», añadió Putin. Según su opinión, el legado dejado por Karimov en 27 años de férrea dictadura «no puede echarse a perder (...) hizo mucho por su país y su pueblo».

El jefe del Kremlin hizo estas declaraciones en la legendaria Sa-

markanda, lugar en donde nació Karimov y en donde ha sido enterrado. Procedente de China, en donde tomó parte en la cumbre del G-20, Putin depositó flores en la tumba de su colega muerto, se reunió con su familia y mantuvo un encuentro con Mirziyoyev.

La dureza con la que Karimov reprimió siempre a sus opositores nunca fue para Putin motivo de reproche sino de elogio. El presidente ruso cree que gracias a él en gran medida se ha impedido que el yihadismo se propague por el Asia Central exsoviética. Ambos se vieron por última vez hace dos meses y medio.

En Moscú consideran que de cómo se lleve a cabo ahora la sucesión en Uzbekistán dependerá que se siga manteniendo a raya a los extremistas o, por el contrario, que logren avanzar. El académico ruso, Vladimir Sotnikov, estima que «una desestabilización en Uzbekistán ha-

ría aumentar irremisiblemente el riesgo de atentados terroristas».

Líder del Partido Comunista de Uzbekistán en la época soviética, Karimov se puso al frente de la república en 1989 y mantuvo el poder tras la desintegración de la URSS. La muerte le sobrevino a consecuencia de una derrame cerebral cuando le faltaban unos meses para cumplir los 79 años. Fue hospitalizado el pasado 27 de agosto y se le dio por muerto a las pocas horas, pero el anuncio oficial no se hizo público hasta el 2 de septiembre.

Con más de 30 millones de habitantes, Uzbekistán es el país más poblado entre las exrepúblicas soviéticas de la zona. Aunque en menor cantidad que sus vecinos, posee petróleo y gas. Tiene además uranio, oro y es el segundo exportador mundial de algodón. Su emplazamiento en una región rica en hidrocarburos y la proximidad de Afganistán e Irán elevaron el valor estratégico de Uzbekistán, especialmente después del 11-S. EE UU instaló dos bases en su territorio, una en Janabad y otra en las inmediaciones de Tashkent, la capital del país.

Fundamentalismo

El fundamentalismo precisamente fue la mecha que inflamó el valle de Ferganá. La revuelta que estalló en Andiyán en mayo de 2005 fue aplastada por Karimov a sangre y fuego. Según datos oficiales, perecieron 187 civiles. Las organizaciones no gubernamentales, sin embargo, hablaban de más de un millar de muertos. El incidente estropeó las relaciones de Tashkent con Occidente y condujo al cierre de las bases americanas. Karimov se negó a permitir una investigación internacional de lo sucedido en Andiyán y, ante el total aislamiento, tuvo que echarse en los brazos de Putin. Desde entonces, la tortura ha sido algo habitual en Uzbekistán, los medios de comunicación están amordazados mientras la oposición es perseguida y encarcelada. Las elecciones, según las organizaciones de derechos humanos, son fraudulentas y en ellas no se permite tomar parte a los verdaderos adversarios del régimen.

Además de Mirziyoyev, pugnan por el poder el vicepresidente, Rustam Azimov, y el jefe supremo de la seguridad, Rustam Inoyátov, el 'verdugo' de Andiyán. Mientras tanto y según establece la Constitución, la jefatura del Estado la asume de forma interina el presidente del Senado, Nigmatilla Yuldáshev. En tres meses deberán convocarse elecciones presidenciales.

El diputado laborista Vaz dimite por un escándalo de prostitución masculina y drogas

:: R. C.

LONDRES. El influyente diputado laborista Keith Vaz dimitió ayer como presidente de la comisión de Interior del Parlamento británico tras publicarse que estuvo con dos prostitutas y que en esos encuentros consumió drogas. La renuncia de Vaz, casado y con dos hijos, se produce después de días de especulaciones y de presiones de los conservadores para que abandonara la comisión, al considerar que existe un conflicto de intereses.

Como presidente de este grupo parlamentario –formado por seis conservadores, cuatro laboristas y un miembro del Partido Nacionalista Escocés SNP–, el diputado ha promovido legislación sobre la prostitución y las drogas en Reino Unido. Al confirmar su marcha, el veterano parlamentario, que mantendrá su escaño en el opositor Partido Laborista, subrayó que «aquellos que hacen rendir cuentas, han de rendir cuentas ellos mismos». «Estoy muy orgulloso del trabajo que la comisión ha desempeñado en los últimos nueve años y tengo el privilegio de haber sido el presidente con más años de servicio en el cargo», dijo.

«Un asunto personal»

El pasado domingo, el periódico 'The Sunday Mirror' publicó fotos y grabaciones que presuntamente mostraban al diputado en compañía de dos prostitutas de Europa del Este en un piso que posee en el norte de Londres, cerca de su residencia familiar. Según el rotativo, Vaz les pidió que se colocaran en posiciones sexuales y que le trataran como «a una perra», al tiempo que hablaron de drogas que potencian la actividad sexual.

Preguntada sobre este asunto, la primera ministra británica, Theresa May, defendió que los políticos deben mantener «la confianza ciudadana», mientras que el líder laborista, Jeremy Corbyn, apoyó a su colega recordando que «no ha cometido ningún delito» y que se trata de «un asunto personal».

El 'brexit' moviliza a Escocia

El programa de gobierno de la ministra principal incluye un proyecto para un segundo referéndum

:: LOURDES GÓMEZ

LONDRES. Un proyecto de ley para celebrar un segundo referéndum independentista en Escocia se inclu-

ye en el programa de gobierno anunciado ayer por la ministra principal, Nicola Sturgeon. La líder del Partido Nacional Escocés (SNP) gobierna en minoría desde mayo de 2015 –con 63 escaños en la Cámara de Holyrood frente a 65 en las bancadas de la oposición– pero sigue adelante con la polémica legislación con vistas a tramitarla con urgencia «si concluimos que la independencia

es la mejor y única forma de proteger los intereses de Escocia».

Sturgeon prometió inversión pública en infraestructuras físicas y digitales, reformas adecuadas a los nuevos poderes en fiscalidad y Seguridad Social, además de más recursos en educación. Pero la decisión del electorado de Reino Unido de salir de la Unión Europea en contra de la voluntad del 62% de los que

votaron en Escocia en el referéndum del 'brexit' planea como una sombra en el plan legislativo del SNP, el tercero desde 2007.

La ministra principal afirmó que el resultado en favor del 'brexit' «ha creado mucha incertidumbre y ansiedad» y reiteró su compromiso de «hacer todo lo posible para conservar nuestro sitio en Europa». Indicó además que informará hoy a los diputados autonómicos del progreso en los planes del Ejecutivo de Edim-

burgo para «retener los beneficios de la pertenencia a la UE».

El Gobierno del SNP ha abierto canales de comunicación en Bruselas y podría formar un frente común con Sinn Féin y resto de partidos de Irlanda del Norte que, con excepción de los unionistas del DUP, se oponen a la ruptura con el bloque continental. A este entramado de relaciones se añadirán «centros de innovación e inversión» en Londres, Dublín y Bruselas.



Nicola Sturgeon.